

LAS SEMILLAS DEL EMPRENDIMIENTO

UNA AVENTURA PARA APRENDER VALORES

Suzel Gómez Jiménez
Patricia Arieta Melgarejo
Luz Yazmin Villagrán Villegas



LAS
SEMILLAS
DEL EMPRENDIMIENTO
UNA AVENTURA PARA APRENDER VALORES

Suzel Gómez Jiménez
Patricia Arieta Melgarejo
Luz Yazmin Villagrán Villegas



Las semillas del emprendimiento. Una aventura para aprender valores. Autoras: Suzel Gómez Jiménez, Patricia Arieta Melgarejo y Luz Yazmin Villagrán Villegas.— Veracruz, México. 2025.
62 P. 21 cm.
Primera edición.

ISBN: **979-13-88142-03-1**

DOI: <https://doi.org/10.61728/AE20257804>



Colaboradores:

Gabriel Arturo Soto Ojeda

Daniel Antonio López Lunagómez

Ilustrador: Elías Ramos Hernández

D. R. © copyright 2025. Suzel Gómez Jiménez, Patricia Arieta Melgarejo y Luz Yazmin Villagrán Villegas.

La presente obra fue dictaminada bajo el sistema de doble ciego y cuenta con el aval de los dictámenes de pares académicos.

Este libro fue posible gracias al apoyo otorgado por la beca SECIHTI para investigadoras nivel C, cuyo respaldo contribuyó a la realización y consolidación de esta obra.

Edición y corrección: **Astra ediciones**



Todos los contenidos de esta publicación, se comparten bajo la licencia Creative Commons Atribución/Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional (**CC BY-NC-SA 4.0**), Esto implica que no está autorizado el uso comercial de la obra original ni de las eventuales obras derivadas, las cuales deberán distribuirse bajo la misma licencia que rige la obra original. No obstante, se permite a terceros compartir el contenido siempre y cuando se reconozca debidamente la autoría y la publicación original en esta editorial.

AGRADECIMIENTOS

Este libro nació de una inspiración muy especial: mi hija, Suzel Adriana Viccón Gómez, y mis sobrinos, especialmente los más pequeños, Lupita, Keith, Jesús y José, que fueron parte de este proceso. En ellos descubrí la fuerza que tienen las pequeñas ideas y la importancia de sembrar, desde temprana edad, valores que florezcan en una actitud emprendedora ante la vida. Gracias por recordarme, con su sonrisa y curiosidad, que siempre hay una nueva semilla por plantar. Agradezco con todo mi corazón el apoyo incondicional de mi familia, mi motor de vida y el sentido profundo de cada paso que doy. Cada palabra escrita aquí lleva un pedacito de ustedes.


Extiendo un agradecimiento especial a mis colegas y amigos Patricia Arieta Melgarejo, Jazmín Villagrán Villegas, Arturo Soto Ojeda y Daniel López Lunagómez, por creer en este proyecto, acompañarme con cariño y por la oportunidad de coincidir en lo que compartimos con pasión: la docencia, la difusión de la ciencia y la promoción de la cultura. Su apoyo hizo posible que este sueño tomara forma. Mi gratitud infinita para Elías, cuya creatividad dio vida y color a esta historia, y para mis revisores, que con generosidad dedicaron su tiempo y su mirada cuidadosa para fortalecer cada página y hacer posible este libro.

Finalmente, agradezco a Dios, porque así como Él siembra un propósito en cada persona, permitió que este libro naciera con amor, fe y la intención de dejar una pequeña huella en quienes hoy empiezan su propia aventura.

Sobre esta aventura...



En este libro descubrirás que cada valor es una semilla mágica que vive dentro de ti. Cuando la riegas con buenas acciones, crece una luz que ilumina tu corazón y te ayuda a convivir, compartir y construir un mundo más justo y alegre.




Aquí aprenderás a cultivar las semillas del respeto, la responsabilidad, la honestidad, la solidaridad, la justicia, entre muchos otros.

Cada semilla tiene un color y un poder especial: escuchar con el corazón, ayudar sin miedo, cuidar a los demás, compartir tus ideas y soñar en equipo.

Porque cuando las semillas del corazón florecen, nacen las ideas, los equipos se fortalecen y los sueños se transforman en acciones que cambian el mundo.

Era una mañana soleada en la escuela “Raíces de Luz”. En el patio jugaban niños de diversas edades, algunos con gafas, otros en sillas de ruedas, todos divirtiéndose bajo el sol. En ese momento, se escucharon unas risas muy intensas y especiales: las de Ali y Axel.



The background is a vibrant, abstract illustration. It features a building with large, rectangular windows in shades of blue, purple, and pink. The building is set against a light blue sky with white clouds. In the foreground, there is a green field with dark green, leafy plants. The overall style is modern and artistic, with a focus on bold colors and geometric shapes.

Ali tenía una mirada curiosa y una sonrisa soñadora. Le gustaba imaginar que las nubes tenían formas secretas. Axel, en cambio, era valiente... un poquito travieso... y le encantaba descubrir cosas nuevas.

Ese día, mientras buscaban hojas secas para un experimento de ciencias, vieron algo brillar entre la tierra.

—¡Mira, Axel, hay algo enterrado aquí! —dijo Ali emocionada.

Escarbaron con cuidado y sacaron un frasco de cristal cubierto de polvo.

—Parece vacío... —murmuró Ali, limpiándolo con sus manos.



De pronto, el frasco parpadeó, revelando unos ojos brillantes.

—¡Hola, mis valientes exploradores! Soy Lumi, su guía mágico. ¡Por fin alguien me ha encontrado!

Axel abrió los ojos sorprendido porque el frasco hablaba.

—¡El frasco habló!

Lumi soltó una risita que hizo brillar su tapita como una linterna.

—Sí, hablo... ¡Y brillo! Pero mi luz está muy débil. Para encenderla, necesito semillas mágicas.

Ali se acercó curiosa.—¿Semillas? ¿Qué tipo de semillas?

Lumi respondió: —Son semillas muy especiales y aparecerán dentro de mí cuando aprendan algo bueno con el corazón.



Axel levantó una ceja —¿Y dónde las conseguimos?

—Cada semilla tiene un guardián,
un amigo sabio que les enseñará
su valor —explicó Lumi.

—Cuando lo descubran, la
semilla aparecerá dentro
de mí y mi luz brillará
con más fuerza.

Axel sonrió con
emoción

—¡Entonces
tenemos una
misión!

—Así es. ¡Iniciemos
la aventura!

—exclamó Lumi.




1. Respeto: “Escuchar con el corazón”



Lumi flotó frente a Ali y Axel, brillando como una luciérnaga. —¿Están listos para encontrar la primera semilla?

—¡Siiiiiii! —gritaron tan fuerte que casi lo tiran del susto.



—Comenzaremos con el valor que abre todos los caminos: el respeto. —Los dos niños se miraron curiosos.

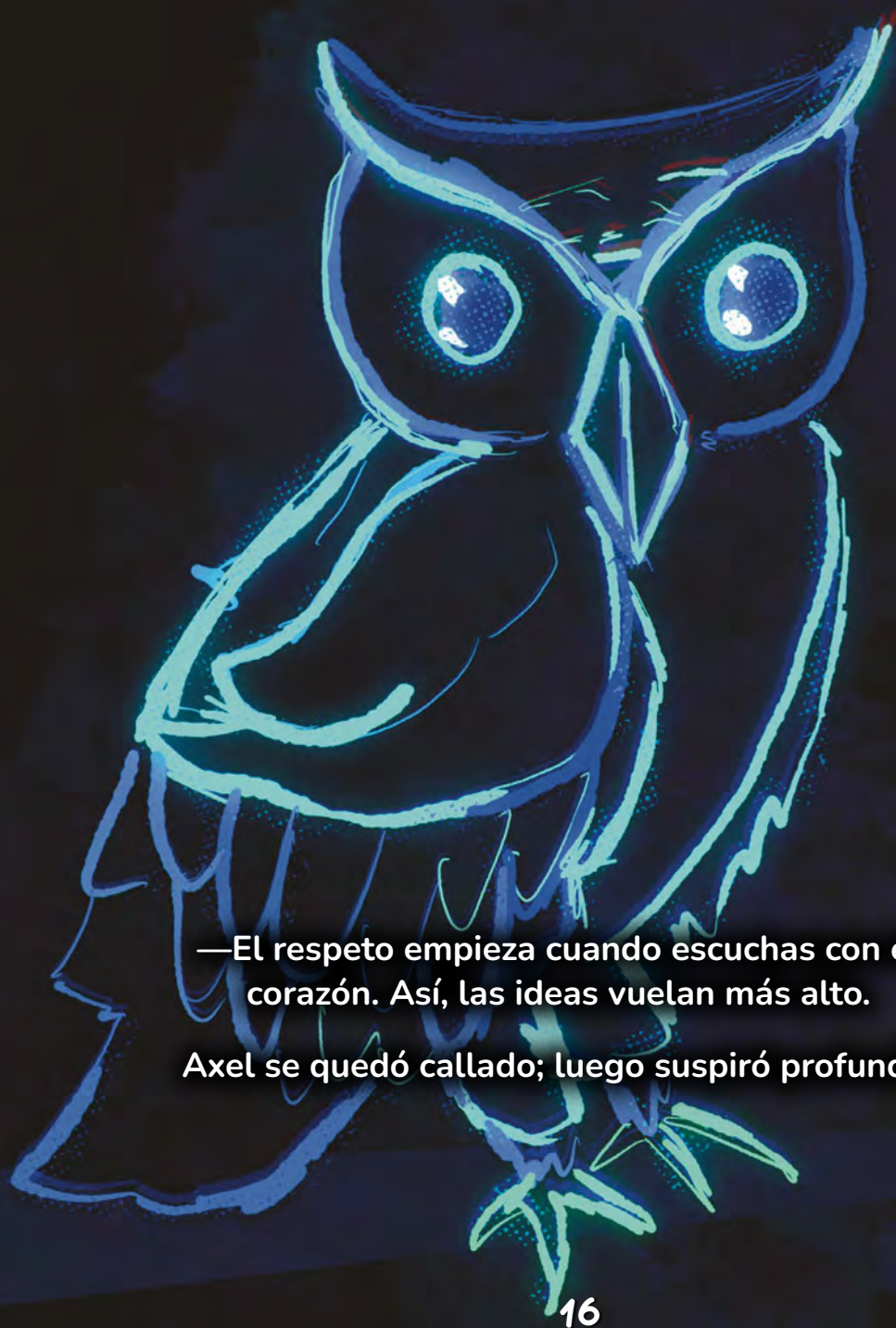
Mientras caminaban, Ali pensaba en voz alta:

—Para la actividad en equipo que nos encargó la maestra, podríamos hacer un dibujo entre los dos y...

Antes de que terminara, Axel la interrumpió: —¡No, mejor usemos el mío! Pienso dibujar un superhéroe; se verá genial.

Ali frunció el ceño y bajó la mirada.

Desde la rama de un árbol cercano, el Búho Sabio movió sus plumas y dijo:



—El respeto empieza cuando escuchas con el corazón. Así, las ideas vuelan más alto.
Axel se quedó callado; luego suspiró profundo.

—Perdón, Ali, dime tu idea.
Ali sonrió. —Gracias, Axel, estoy segura
de que si combinamos los dibujos, ¡se
verán geniales juntos!



Lumi dio un salto
de alegría y brilló
con luz azul.

—¡Brilla, semilla del
respeto! ¡Has
despertado tu luz!

Reto 1:

Hoy practica el valor del respeto, escuchando con atención a mamá, papá, tus hermanos, tus abuelitos o quien tú elijas. ¡Así encenderás tu primera semilla mágica! Cuando lo logres, busca el punto azul ● en la hoja de actividades y dibuja una línea para unir el número 1 con el 2.

2. Responsabilidad: “Cumplir lo que prometes”



Lumi parpadeó nuevamente y les dijo:

—¡Muy bien, aventureros! Ya tienen su primera semilla. Pero recuerden...
¡un valor lleva al siguiente!



Ali sonrió. —¿Y ahora qué toca, Lumi?

—La responsabilidad, chicos. ¡Es hora de demostrar que cumplen lo que dicen!

Al día siguiente, en clase, la maestra pidió cuidar las plantas del jardín de la escuela.

Axel levantó la mano entusiasmado. —¡Yo lo hago! Prometo regarlas todos los días.

Pero al siguiente recreo... Axel prefirió jugar fútbol y olvidó regarlas.

Cuando volvieron al jardín, las hojas estaban un poco tristes.

Desde el borde de una maceta, apareció la Hormiga Trabajadora, cargando una gotita de agua.

—Cumplir lo que prometes es como cuidar una planta. Si olvidas regarla, se marchita.


Axel bajó la mirada. —Tienes razón, lo olvidé, no volverá a pasar.

Ali sonrió divertida. —Vamos, yo te ayudo. ¡Hoy toca rescatar las plantas!

Juntos regaron todas las plantas del jardín y Lumi comenzó a brillar con una luz roja intensa.

—¡Semilla número dos! han aprendido el valor de la responsabilidad.





Reto 2:

Hoy demuestra el valor de tu palabra; después de jugar, guarda tus juguetes sin que nadie te lo recuerde. ¡Tu semilla de la responsabilidad brillará con fuerza! Cuando termines, busca el punto rojo ● en la hoja de actividades y dibuja una línea que una el número 2 con el 3.

3. Honestidad: “Decir la verdad te hace brillar”



Después de rescatar las plantas del jardín,
Lumi giró alegremente diciendo:

—¡Muy bien, exploradores! La semilla de la
responsabilidad ya está segura. Ali aplaudió
contenta. —¡Dos semillas encontradas! ¡Yupi!

—Sí —respondió Lumi con una risita—, pero
aún quedan muchas por descubrir.

Al día siguiente, durante la clase, Ali dejó unos
plumones fluorescentes nuevos sobre su mesa.
Cuando regresó, ¡ya no estaban!

Axel los había tomado para dibujar, pero como
vio a Ali molesta, dudó en decirle...



Ali sonrió. —Gracias por decir la verdad, Axel. Si me los pides, siempre los compartiré contigo.

Lumi se iluminó con un verde brillante y la semilla de la honestidad flotó dentro.

En ese momento, el Caballo Noble apareció trotando con firmeza ¡tu! ¡tum! ¡tu! ¡tum! —Decir la verdad te hará brillar y caminar firme.

Axel suspiró y por fin pudo hablar. —Lo siento, Ali. Quería usar esos colores y ver cómo se veían en mi dibujo, por eso los tomé, pero debí pedirlos antes.

Reto 3:

Hoy experimenta decir siempre la verdad, aunque pienses que podrías meter-te en problemas. Tu sinceridad hará brilhar la semilla de la honestidad, ¡serás más fuerte y confiable! Cuando lo ha-gas, busca el punto verde ● en la hoja de actividades y dibuja una línea que una el número 3 con el 4.



4. Solidaridad: “Juntos es más divertido”



Después de la clase, Lumi giró haciendo un sonido suave. ¡Ting!

—¡Excelente trabajo, exploradores! La semilla de la honestidad ya está guardada. Ahora llegó la hora del recreo. ¡Y también de descubrir el siguiente valor!

Ali y Axel corrieron al patio entre risas y brincos.



En el recreo, las niñas estaban jugando a brincar la cuerda diciendo “brinca, brinca, uno, dos, tres...”. Axel se acercó curioso y preguntó: —¿Puedo jugar con ustedes?

Ali respondió sin pensar: —No, ya somos suficientes. Mejor ve a jugar con los otros niños. —Axel bajó la cabeza y dio un paso atrás, triste.

Entonces, apareció el oso amigable, moviendo sus orejas y aplaudiendo suavemente.

—Cuando compartes el juego, ¡la risa se multiplica!

Ali reflexionó y lo miró sorprendida.

—Tienes razón, Osito... Perdón, Axel. Claro que puedes jugar. Si te unes, será más divertido.



Axel recuperó la alegría. —¡Gracias, Ali!
¡Yujuuu! —gritó emocionado. Lumi
destelló con un resplandor
naranja cálido.

—¡Semilla número cuatro encontrada!
La solidaridad hace que todos
entren en el juego.



Reto 4:

Hoy sé solidario, invita a alguien que esté solo y dile: ¿Quieres jugar conmigo? ¡Verás cómo las sonrisas se multiplican! Y tu semilla de la solidaridad ¡brillará! Cuando lo hagas, busca el punto naranja ● en la hoja de actividades y dibuja una línea que una el número 4 con el 5.

5. Justicia: “Ser justo te hace grande”

Después del recreo, los tres regresaron al salón. Axel aún reía diciendo: —¡Casi me caigo al brincar la cuerda, pero fue muy divertido!

Lumi parpadeó y les dijo: —¡Buen trabajo, exploradores! Han aprendido a compartir, pero ahora toca algo muy importante... aprender a ser justos.

Después de que terminaron sus actividades, la maestra les mostró una gran canasta con barritas de amaranto que les trajo a todos.

Ali levantó la mano rápidamente. —¡Yo quiero repartirlas, maestra! —La maestra le dijo que sí y muy contenta se puso a distribuirlas. Ali le dio dos barritas a sus amigas, pero solo una a Axel.



—¡Eso no es justo! —exclamó Axel con voz molesta. De pronto, apareció el León Justiciero rugiendo. ¡Grrrrrr! Con una mirada firme y voz clara.

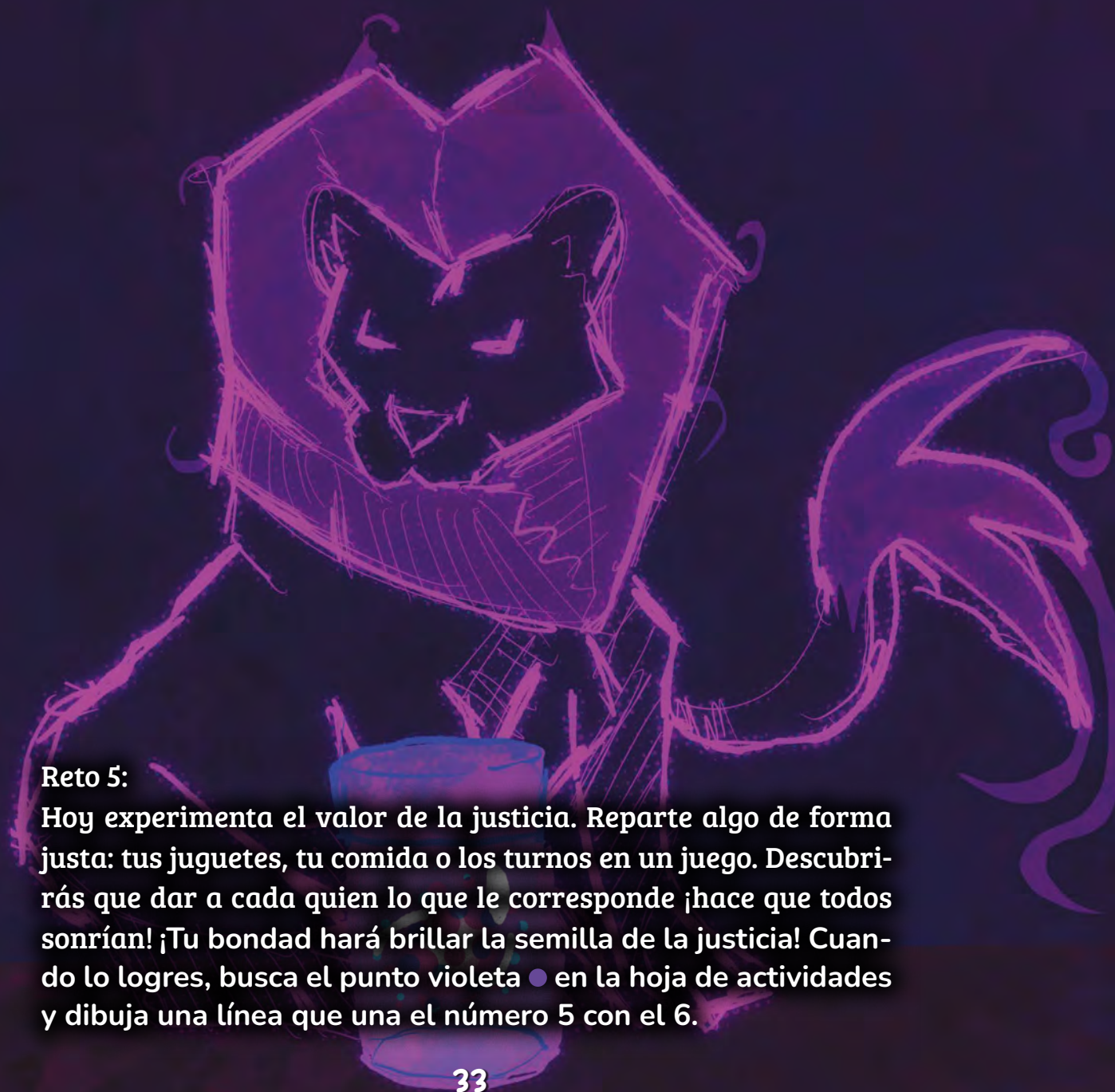
—La justicia es dar a cada quien lo que le corresponde. Solo así todos podrán sonreír.

Ali reflexionó enseguida, contó nuevamente las barritas de amaranto y las repartió por igual.

—Perdón, Axel, ahora todos tenemos lo mismo. Axel sonrió aliviado. —¡Gracias, Ali! Ya me siento mejor.

En ese momento, Lumi brilló con una luz violeta y adentro apareció la semilla de la Justicia flotando en su interior como si bailara.





Reto 5:

Hoy experimenta el valor de la justicia. Reparte algo de forma justa: tus juguetes, tu comida o los turnos en un juego. Descubrirás que dar a cada quien lo que le corresponde ¡hace que todos sonrían! ¡Tu bondad hará brillar la semilla de la justicia! Cuando lo logres, busca el punto violeta ● en la hoja de actividades y dibuja una línea que una el número 5 con el 6.

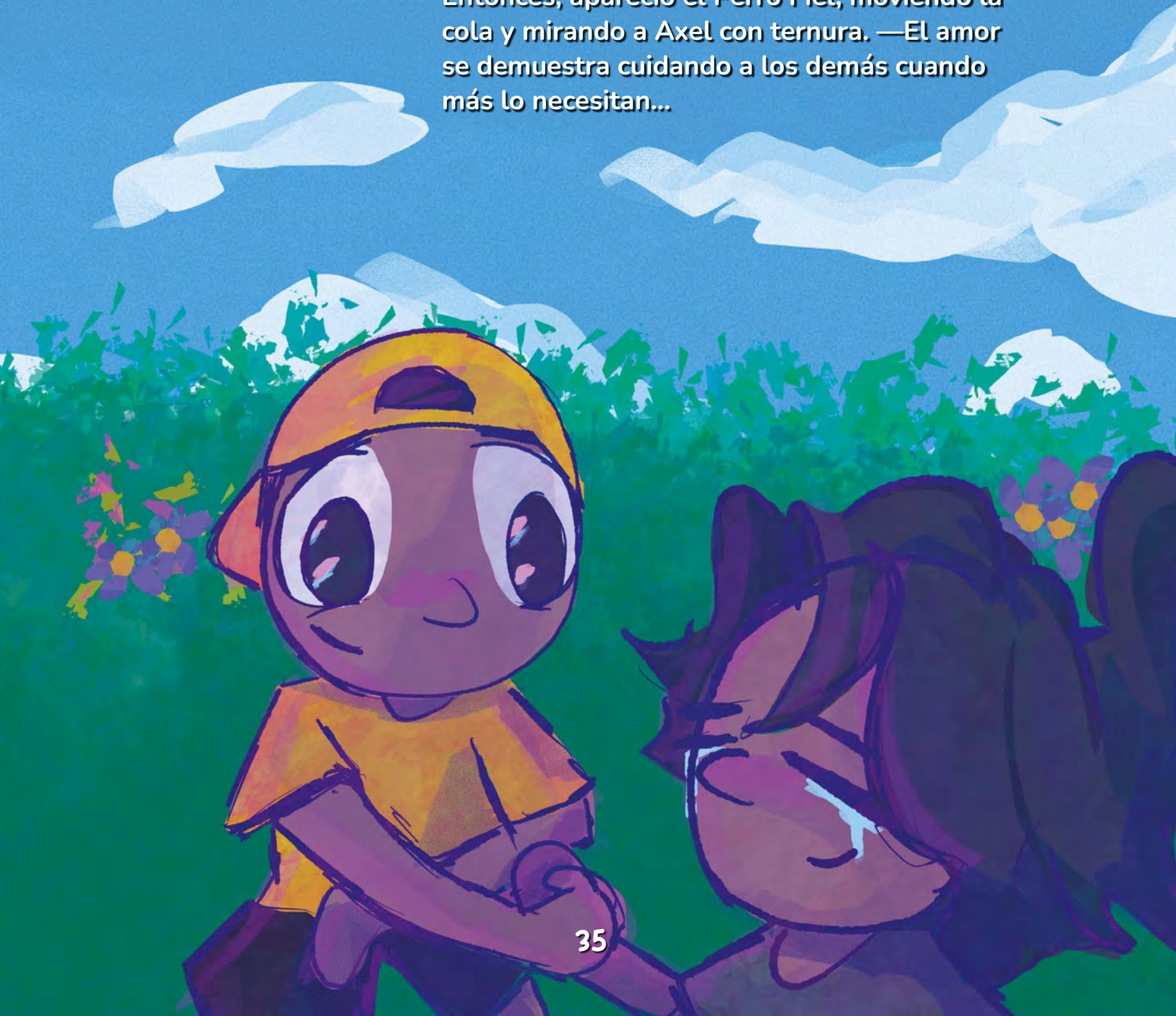
6. Amor: “Cuidar es amar”

Nuevamente Lumi giró feliz y soltó un ¡ting, ting!
—¡Excelente trabajo, exploradores! La semilla de la justicia ya está custodiada. Ahora aprenderán algo más dulce... el amor —y suspiró.

Los niños se miraron intrigados y fueron al patio para su siguiente aventura.

Era la hora del recreo; los niños jugaban a la pelota. Ali corrió tras ella; de pronto, ¡zas! tropezó con una piedra y cayó al suelo. Todos soltaron una risa traviesa y uno de ellos dijo: —Ups, se cayó de panza.
—Axel dudó un momento, no sabía si reír o ayudar.

Entonces, apareció el Perro Fiel, moviendo la cola y mirando a Axel con ternura. —El amor se demuestra cuidando a los demás cuando más lo necesitan...



Al escuchar esto, Axel reaccionó enseguida, corrió hacia Ali y le ofreció la mano. —¿Estás bien, Ali? Perdón por quedarme parado. ¡Esta piedra te ganó la carrera! —Le dijo para tranquilizarla.

Ali se levantó más relajada.

—Gracias, Axel. Me dolió un poco, pero ya estoy mejor.

Axel soltó una risita. —Vamos a seguir jugando, pero más despacito esta vez.

El frasco mágico brilló con un resplandor rosa y la semilla del amor flotó con un destello suave.

Reto 6:

Demuestra el valor de la amistad siendo amable con alguien de tu familia sin que te lo pidan. Puedes ayudar en casa, dar un abrazo a alguien de tu familia, recoger algo que se haya caído o compartir tu comida. ¡Tu calidez encenderá la semilla del amor! Cuando lo hayas hecho, ubica el punto rosa ● en la hoja de actividades y dibuja una línea que vaya del número 6 al 7.



7. Libertad: “Elegir con respeto”

Después del recreo, regresaron a clases.
Ya dentro del salón, Lumi giró varias veces,
esta vez haciendo ¡plim, plim,
plim! y misterioso les dijo:

—¡Exploradores del corazón!
La semilla del amor ya
está guardada, ahora
es momento de
aprender sobre la...
¡libertad!

Axel levantó las
cejas sonriendo.
—¿Te refieres a
cuando corro
para que no
me atrapen.

Lumi se rió divertido
y dijo: —Más o menos, Axel.



En ese momento, la maestra les pidió pintar un dibujo en equipo, en una sola hoja. Axel quería hacerlo a su manera y no le importó colorear sobre el trabajo de Ali.

—¡Axel, estás pintando donde yo ya lo hice!

—dijo Ali molesta.

—¡Es que quiero que el mío se vea más grande!

—respondió Axel.

Desde la ventana entró volando el Águila Libre, con sus alas extendidas y con voz tranquila, dijo: —La libertad no es hacer lo que quieras, es elegir con respeto sin afectar a los demás.





Axel bajó los colores y sonrió. —Tienes razón. Puedo hacer mi dibujo más pequeño para que no tape el tuyo.

Ali asintió contenta. —Así los dos dibujos se verán mejor.

Lumi brilló con una luz amarilla intensa, guardando la semilla de la libertad que giraba como un pequeño sol.



Reto 7:

Hoy toma una decisión en casa, como elegir una película o un juego, pero antes escucha y considera las opiniones de los demás. Elegir sin lastimar hará que tu semilla de la libertad brille con intensidad. Cuando lo logres, busca el punto amarillo ● en la hoja de actividades y dibuja una línea que una el número 7 con el 8.

8. Igualdad: “Todos somos importantes”



Al día siguiente, Lumi saltaba de alegría haciendo uno de sus sonidos favoritos, ¡ting, ting!, dando pequeños saltos.

—¡Bravo, exploradores! Aprendieron a ser libres sin lastimar, pero aún hay más que descubrir... hoy conocerán la igualdad.

En la clase de educación física, los niños formaban equipos para jugar fútbol.

Ali eligió a sus amigas primero, y cuando vio a otro niño que jugaba con muletas, dijo con voz baja:

—Mejor que él solo mire, porque se puede cansar.

Axel la escuchó y frunció el ceño.

—Pero él también quiere jugar.





En ese momento, apareció aullando el Lobo Solidario. ¡Auuuuu! Con pelaje brillante y una mirada amable, les dijo:

—En una manada, todos cuentan. Nadie se queda atrás.

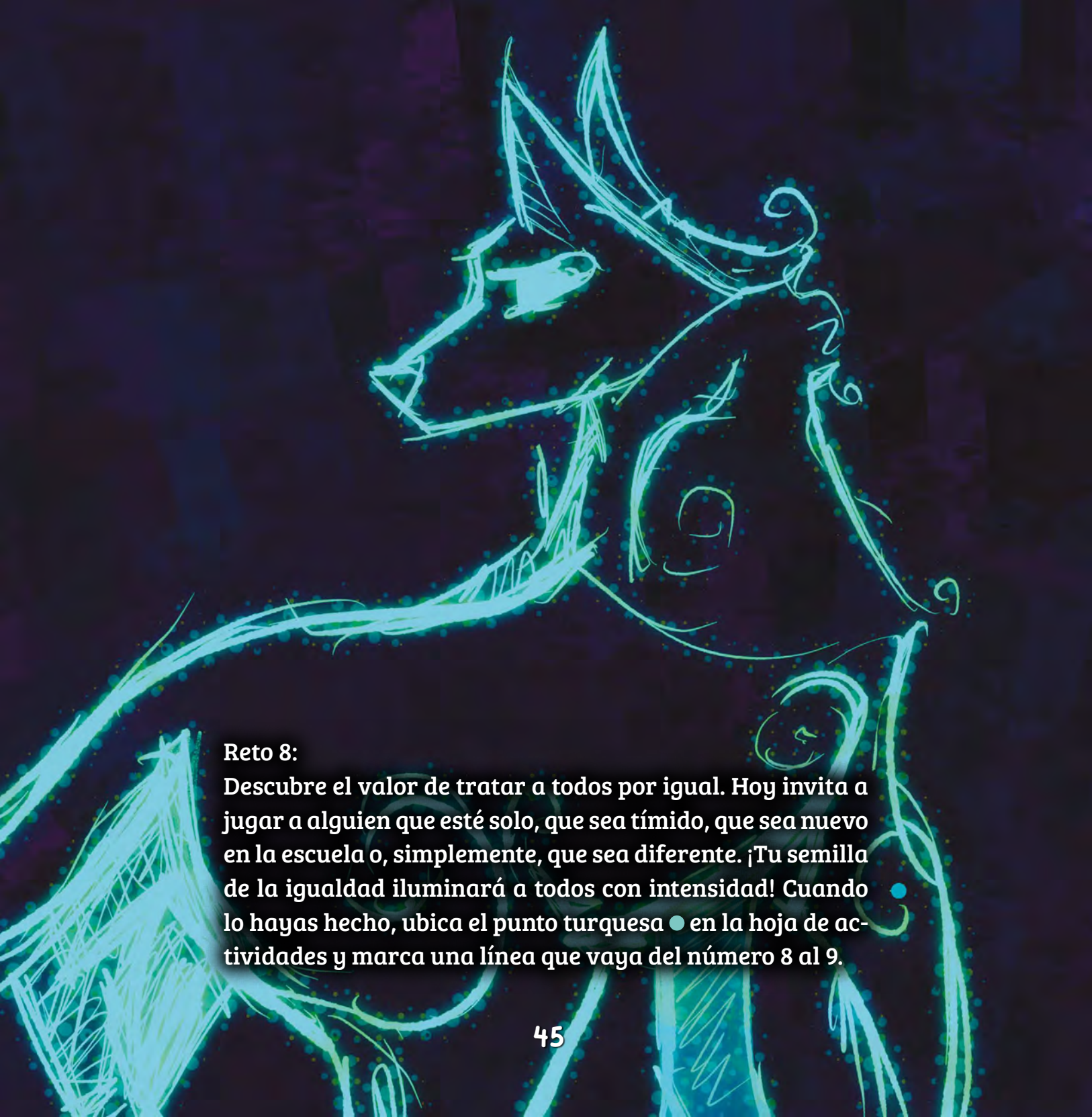
Ali lo pensó un momento, luego sonrió. —Tienes razón. ¡Ven con nosotros! Tú puedes ser el portero.

El niño aceptó feliz, se colocó bajo la portería y atrapó la primera pelota.

—¡Wow! ¡Qué reflejos! —gritó Axel y todos aplaudieron porque el juego fue aún más divertido.

Lumi brilló esta vez con una luz turquesa intensa

—¡Semilla número 8 encontrada! La igualdad hace que todos jueguen en el mismo equipo.



Reto 8:

Descubre el valor de tratar a todos por igual. Hoy invita a jugar a alguien que esté solo, que sea tímido, que sea nuevo en la escuela o, simplemente, que sea diferente. ¡Tu semilla de la igualdad iluminará a todos con intensidad! Cuando lo hayas hecho, ubica el punto turquesa ● en la hoja de actividades y marca una línea que vaya del número 8 al 9.

9. Paz: “Encontrar juntos una solución”



Después del partido de fútbol, Lumí estaba muy contento, luciendo las semillas dentro de él con tonos cada vez más luminosos.

—¡Excelente, exploradores! Han aprendido que todos cuentan, pero ahora llega un valor muy especial... el que calma el corazón: la paz.

Al día siguiente, durante el recreo, Axel y Ali comenzaron a discutir porque los dos querían usar la misma pelota.

—¡Yo la vi primero! —gritó Axel.
—¡Pero yo la traje! —respondió Ali, cruzando los brazos.
Ambos se quedaron en silencio, mirándose con enojo.
Entonces, desde el cielo descendió suavemente la
Paloma de la Armonía, posándose entre ellos.



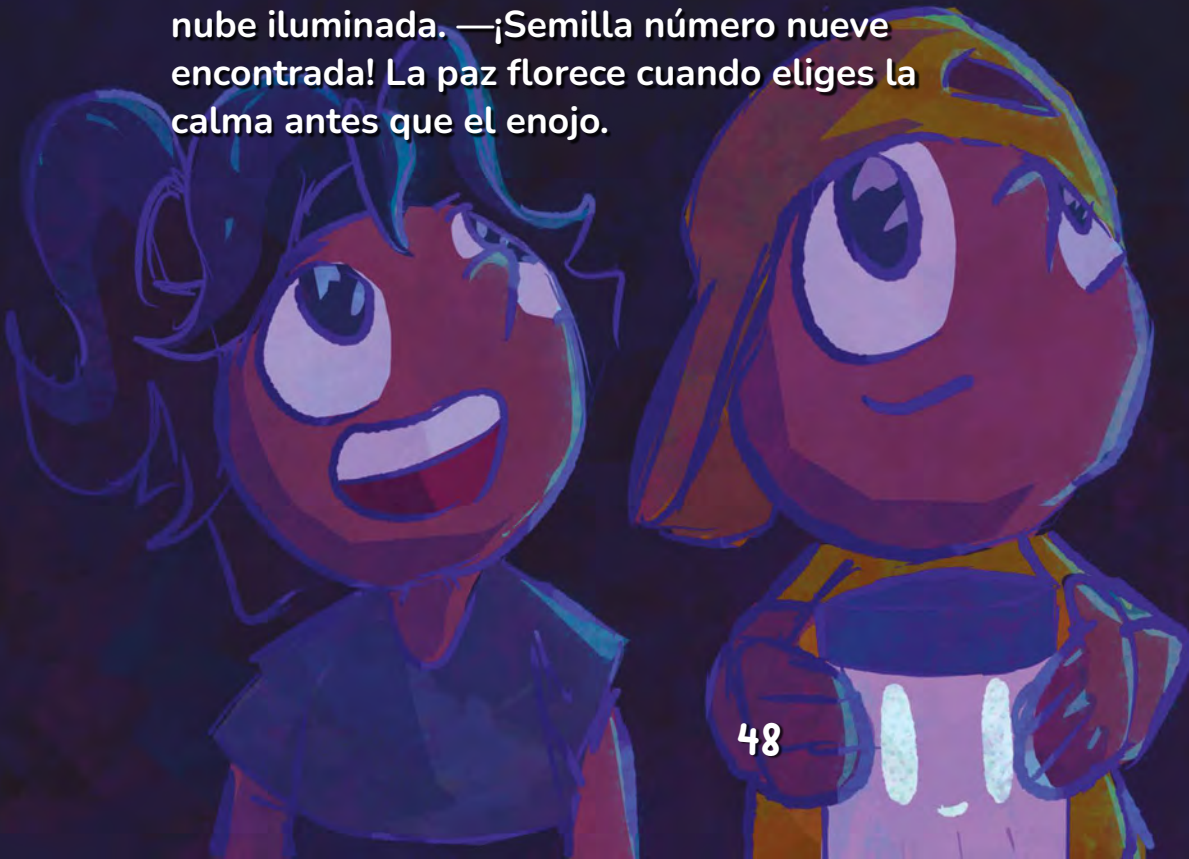
Con voz tranquila dijo:

—La paz no es ganar la pelea, es encontrar juntos la solución a nuestras diferencias.

Axel respiró profundo. —Podemos turnarnos, primero tú y luego yo. —Ali asintió con una sonrisa. —Sí, así los dos jugaremos y nadie se enojará.

La Paloma de la Armonía extendió sus alas y una brisa suave los rodeó.

Lumi brilló con una luz blanca como una nube iluminada. —¡Semilla número nueve encontrada! La paz florece cuando eliges la calma antes que el enojo.

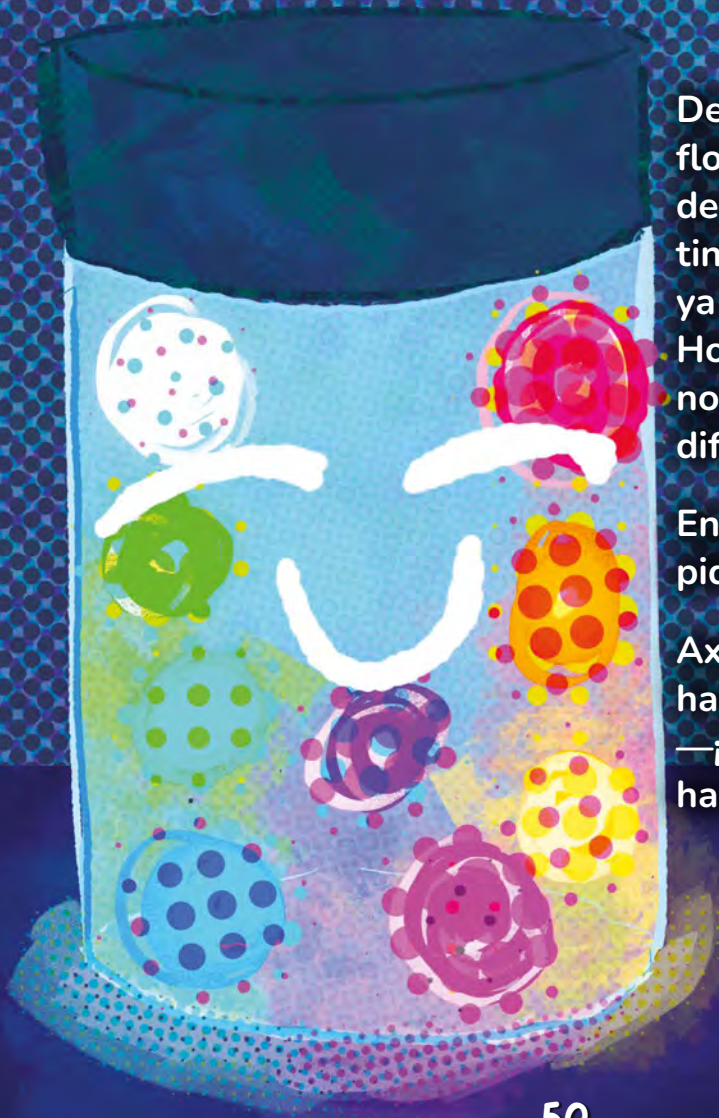




Reto 9:

Si un amigo se enoja contigo por un juego, en lugar de pelear, respira profundo y elige compartir. La paz encenderá una luz ¡tan brillante! que los iluminará a ambos. Después ubica el punto blanco ● en la hoja de actividades y dibuja una línea que vaya del número 9 al 10.

10. Tolerancia: “Ser diferente está bien”



Después del recreo, Lumi flotaba suavemente al compás de su sonido favorito, ¡ting, ting, ting! —Exploradores, ya casi llegamos al final. Hoy aprenderán el valor que nos enseña a respetar las diferencias... la tolerancia.

En la clase de arte, la maestra pidió dibujar una casa.

Axel la pintó toda de verde hasta el techo y dijo orgulloso —¡Así se ve mi casa, con pasto hasta en el techo!



Ali se reía y dijo sonriendo:

—Las casas no son verdes,
son cafés o grises.

Axel frunció el ceño:

—Pues la mía sí puede ser
verde, ¡con techo de hojas
si quiero!



Ambos se miraron en silencio, algo confundidos.

De pronto se escucharon unos pasos, ¡toc, toc, toc! Desde una esquina del salón apareció la Tortuga Paciente, moviendo despacito sus patitas y sonriendo.

—Ser tolerante es aceptar que los demás pueden ver el mundo con otros colores.



Ali pensó un momento y asintió: —Tienes razón, Axel. Si tu casa es verde, también está bien.

Axel sonrió. —Y la tuya puede ser del color que tú quieras. —¡Hasta parecer un arcoíris si quieres! —Ambos rieron y chocaron los pinceles como si fueran espadas mágicas.

La Tortuga Paciente los observó feliz y Lumi comenzó a brillar con una luz dorada intensa. —¡Semilla número diez encontrada! La tolerancia hace que todos los colores sean hermosos.

Reto 10:

Hoy permite que otra persona elija algo distinto a lo que tú prefieres: una comida, un juego o un color, y acepta su decisión con buena actitud. Cuando comprendas que pensar diferente está bien, brillará la luz dorada de la tolerancia en tu corazón. Después busca el punto dorado ● y, finalmente, dibuja una línea que una al número 10 con el 1.

Ali y Axel miraron a “Lumi”, que ahora brillaba con muchos colores. Dentro de él, flotaban las diez semillas: azul, roja, verde, naranja, violeta, rosa, amarilla, turquesa, blanca y dorada. Cada una contaba una historia, cada una guardaba un valor que habían aprendido con esfuerzo y desde el corazón.



—¡Ya tenemos todas! —dijo Axel con emoción. —Ahora vamos a sembrarlas para ver qué es lo que crecerá —respondió Ali sonriendo.

Guiados por Lumi, cavaron un pequeño hoyo en el centro del patio de la escuela. Lumi giró con rapidez, su tapa se abrió suavemente y las semillas salieron volando, girando como luces que bailaban en el aire. Al tocar la tierra, comenzó a brotar un pequeño tallo luminoso que pronto se convirtió en un árbol grande y brillante, con hojas de todos los colores.



—¡El Árbol de las Ideas! —gritó Ali maravillada.

—Cada semilla germinó porque aprendimos juntos —dijo Axel con orgullo.

A lo lejos los guardianes sonrieron y el viento sopló suave, llevándose sus voces.

—¡Cuando los valores crecen en tu corazón, las ideas florecen en el mundo!





De pronto, Lumi parpadeó tres veces.

—Shhh... escuchen... —dijo con voz misteriosa.
Del interior del árbol, comenzó a brillar una
nueva luz, más fuerte que todas las demás.

—¿Qué será eso? —preguntó Ali, asombrada.

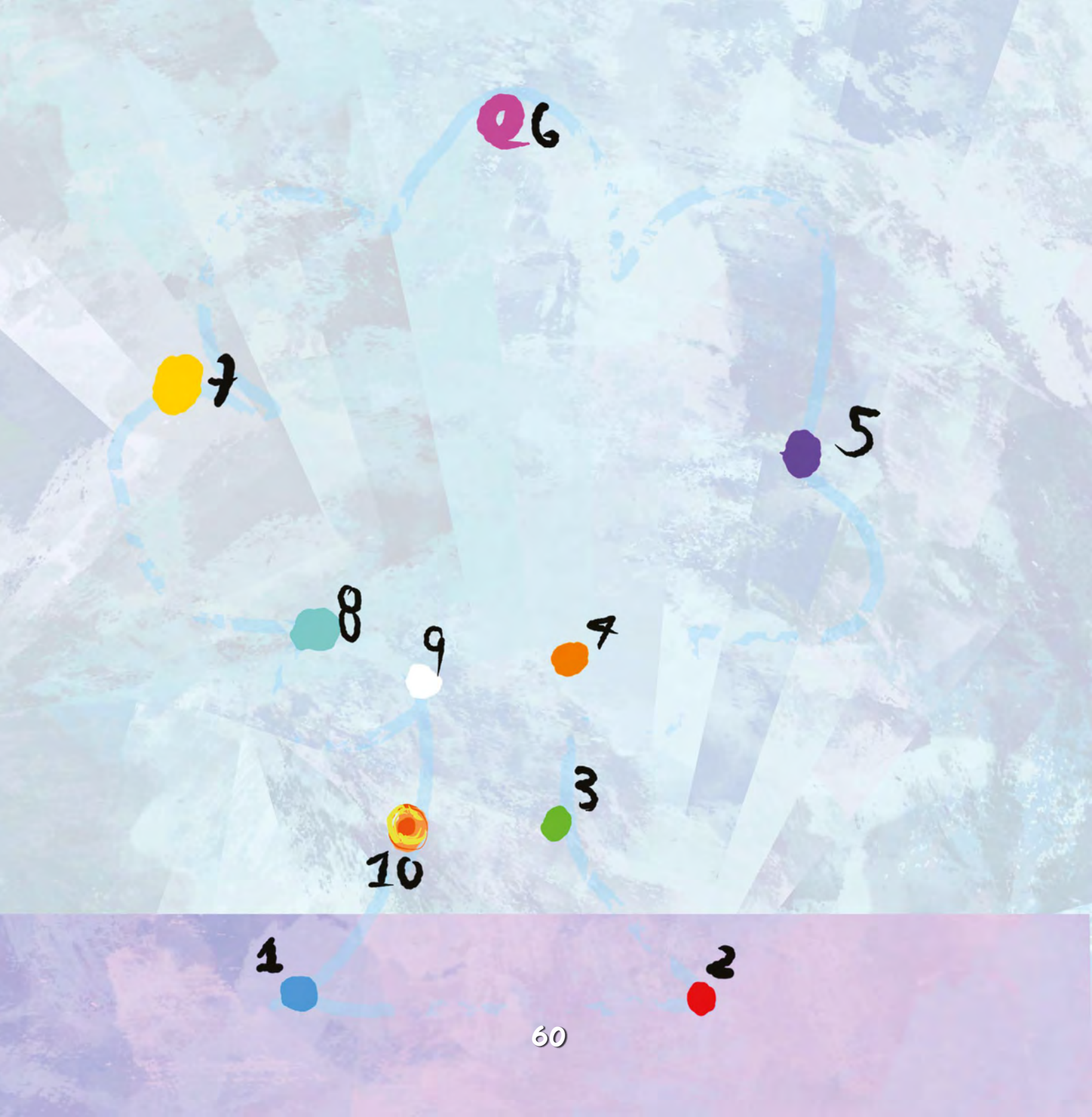
Lumi sonrió travieso. —Esa es la próxima
semilla... pero no es una cualquiera. Será la
que despierte el poder de crear, liderar y
soñar sin miedo.



Axel abrió los ojos con asombro:

—¿Otra aventura?

—Sí —respondió Lumi guiñando un ojo y abriendo su tapita—. Las semillas del liderazgo apenas comienzan a despertar... así que, amigos, esta aventura continuará...



6

7

5

8

9

4

3

10

1

2

60

Las semillas del emprendimiento. Una aventura para aprender valores.

Se terminó de imprimir en diciembre de 2025

en los talleres de Astra Ediciones

Av. Acueducto No. 829

Colonia Santa Margarita, C. P. 45140

Zapopan, Jalisco, México.

33 38 34 82 36

E-mail: edicion@astraeditorial.com.mx

www.astraeditorialshop.com

Impresión digital con interiores en papel bond de 75 g.

El tiraje consta de 100 ejemplares

Este libro nació de una inspiración muy especial: mi hija, Suzel Adriana Viccón Gómez, y mis sobrinos, especialmente los más pequeños Lupita, Keith, Jesús y José que fueron parte de este proceso. En ellos descubrí la fuerza que tienen las pequeñas ideas y la importancia de sembrar, desde temprana edad, valores que florezcan en una actitud emprendedora ante la vida.

Gracias por recordarme, con su sonrisa y curiosidad, que siempre hay una nueva semilla por plantar. Agradezco con todo mi corazón el apoyo incondicional de mi familia, mi motor de vida y el sentido profundo de cada paso que doy. Cada palabra escrita aquí lleva un pedacito de ustedes.

ISBN: 979-13-88142-03-1



Consulta y descarga

